EL GALLO ESPAñOL:

RESPUESTAS DADAS AL Conde de Meslay; por què el Gallo canta à las doze de la noche en Portugal, y llevado à Francia canta à las mismas doze, siendo assi, que ay vna hora de diferencia.

POR

EL GRAN PISCATOR DE Salamanca D. Diego de Torres Villarroèl, Professor de Philosofia, y Mathematicas, &c.

DEDICALAS

AL EXC.MO SEñOR D. IGNACIO Antonio de Guzmàn Zuñiga Palomeque Alvarez de Toledo, Marquès de Almarça, y Flores de Avila, Vizconde Arauzo, Señor de las Villas de Almarça, Flores, Aldeguela, Cisla, Arauzo, Valverde, Viluìs, y Bañovarez, &c.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Don Gabriel del Barrio.

R. 4950

AL
EXC.MO SEÑOR
D. IGNACIO
ANTONIO
DE GUZMAN,

ZUñIGA PALOMEQUE
ALVAREZ DE TOLEDO,
MARQUES DE ALMARZA,
Y FLORES DE AVILA, &c.

V. E. solo; Excelentissimo Señor, y Dueño mio, sabe bien de adentro mis importancias; pues no soy mas, que

que lo que V. E. ha querido hazer en mi: no aliento con otras honras, que las que su Grandeza me comunica; ni vivo de otro Pan, que el que su garvosa charidad me franquea. La mas rica alhaja, que acompaña al mas pobre, la voluntad, aun ántes que el trato, se la avia llevado la noticia; y si he de sacrificarsela, es menester que V. E. que la buelva: con què en esta expression, solo buelvo à V. E. lo que es suyo, recomendandole de nuevo lo que soy.

Siento, Señor, verme precisado à ofrecer à V. E. este sacrificio, por instrumento tan ronco, como es la solfa de este Gallo; pero yà me susurran al oido las vozes del mundo, que me llaman ingrato à boca llena: Y què blasfemàra! si despues de consentirme V. E. en su casa, viera que hurtaba para otro lo debidos rendimientos de mi inseparable servidumbre? Aunque à costa de esta ofensa (que quando el obsequio no responde a la Persona, mas se ofende, que se sacrifica) permitame V. E. que cumpla con el mundo, y le haga saber mi agradecimiento, y la eterna memoria que me deberan siempre sus beneficios, yà que el ceño de la fortuna me quitò de las manos obra menos indigna;

y

y yo hago memoria de averla comunicado à V. E. como desgracia.

Sepa el mundo que soy agradecido; y V. E. conozca las gracias, que le doy à mi destino, de averme mejorado en ser su siervo, que la poquedad de mi oferta no me entristeze: pues ni yo, ni otro podrá enriquecer à V. E. de fortuna, que no goze. Los bienes garvosamente los destribuye, las voluntades las sabe continuar su agradable condicion; y assi, se haze tan dueño de todos, como mio: al agradecimiento, y à la ciencia de que logro en sus honras mi mayor altura, responderà mi vida, que solo la deseo para tenerla empleada en V. E. y Dios me dè conocimiento, y discrecion para saber agradar à V. E. y logre la salud, y gracia que pido, y Nuestro Señor le puede comunicar. De esta de V. E. Madrid, y Junio, 20. de 1725.

Ex.mo Señor.

De V. E. F. S.
que le venera,

Diego de Torres Villarroèl.

CEN-

CENSURA DEL LICENCIADO DON *Lucas Constantino Ortìz de Zugasti, Abogado de los Reales Consejos, Relator en el Supremo de Castilla, Junta Apostolica, y Cavalleria del Reyno, y Fiscal de la Real de Sanidad, &c.*

M. P. S.

EN este papel del *Gallo Español*, que V. A. se ha servido remitir à mi censura, tienen la curiosidad, y el ocio mucho en que divertir el rigido escrupulo, nada que reprehender, y la plausible Academia Francesa lo bastante que premiar.

Se compiten los dos ingenios, Torres, y Sanchez: este de buen ayre, si aquel de buen humor; en lo natural de los discursos, y estilo, aunque el vno cede al otro, por mas principal en el assumpto, como à la Grana el bordado, y al suelo los materiales de la obra. (1.) De

(1.) *§. Si tamẽ alienam purpuram 26 & §. Cùm in suo Solo, 26. lib. 2. tit. 1. Instit. de rer. divis. & adquirendo rerum dominio.*

De la Magia natural; y ciencia de Philosofia oculta, defendiendo que la aya, y que sea licitamente practicable, y assequible, han escrito muchos Autores de todas classes, que junta, sigue, y explica el P. Martin del Rio en sus Disquisiciones; y mas modernamente otro Ornamento de Cadiz: y la Cõpañia de Jesvs, el P. Hernando Castrillo; cuya Historia siempre celebrada, tenèmos reimpressa en el año passado de 1723. y en ella nos la difine con varias authoridades, por *Ciencia, que enseña à conocer las virtudes, è influxos de los Cielos, y Estrellas, las sympatias, y antipatias de todas las cosas mas singulares, el tiempo, el lugar, el modo para aplicarlas à obrar, y en la resulta de cosas maravillosas.* Y añade con San Geronimo, San Agustin, Aristoteles, y otros, que consiste en inquirir, y philosofar puramente de las

cosas todas naturales, que se ofrecen, y proponen; y que assi lo practicaban los Principes de los Caldèos. (2.)

(2.) Pat. Castrill. *Mag.nat.lib.1. cap.2.ex n.40*

Conque serà estraño, que el Conde de Meslay, Padre (si tambien fue Conde) su hijo, y Academicos Franceses, formen de la musica del Gallo el Problema recondito, que dá motivo à este papel; y ofrezcan (*si ita est*) à la mejor dissertacion las libras, que tanto pesan en la balança de de los ingenios.

Es el de Don Diego de Torres, de todas horas, y assumptos; à quien prevenia Lorenço Gracian, que *siempre hablar atento, causa enfado; siempre chancear, desprecio; siempre philosofar, entristize, y siempre satyrizar, dessazona.* (3.) Y assi, en este Discurso de las propriedades, y canto del Gallo, y otros que avemos visto suyos, todo lo templa, emprende, y regularmente lo consigue.

(3.) Gracian *en la Agudez. de Arte, Carta à D. Vincenc. Lastanosa, pag.344.*

Yo

Yo no pienso adularle; porque conozco que se conoce en lo que se difine, y no tiene la culpa de que se engañen los que no le creen, quando de sì mismo trata: Demàs, de que no soy su enemigo; y dezia el Philosofo Bias, preguntando por el animal mas nocivo, que entre los indomitos lo era el tyrano, y entre los mansuetos el adulador. (4.)

No se le puede negar la afluencia, y fecundidad de los discursos, y estilo; y que à lo menos en el de este papel, tiene mucho de valiente, aunque vn poco de Gallina: *Escrive para que dés, y tengas que leer*, dezia Seneca a su amigo Lucilo; (5.) y este precepto, que cumple Don Diego de Torres, haze decente, y loable su aplicacion.

Algo se dilata, aun siendo breve el tratado; y no todas las lineas son rectas al cantico

(4.) Plutarch. *de Adulator. fol.* 155. ibi: *inter immitia, tyrannus; inter mitia, adulator.*

(5) Senec. ad Lucil. *Epist.* 9. Vbi ait: *Scribes vt adùm scripsisse, legas.*

del Gallo; que es el punto à que se dirigen; pero me puede responder, que tambien son lineas las obliquas, y que en el cardo, y alcachofa, que imitaron Bocalini, y otros, tomò exemplo de resguardar vnas hojas con otras, dando al fin lo mas vtil de su fin; y que Cornelio Tacito, aquel gran oraculo de los Politicos, idolo de los Estadistas, *no se contentò* (segun Gracian) *con la vulgar sencilla narracion de la Historia, sino que la forrò de glossas, crisis, y ponderaciones: No paràba en la corteza de los sucessos, sino que trascendia à los mas reservados retretes, à los mas ocultos senos de la intencion.* (6.)

El assumpto no le eligiò, diòsele el acaso; y Sanchez le incitò à seguirle: con que el aplauso es de los dos, y el premio deberia serlo; y quanto este fuesse mayor, y el precio, y coste excessivo, le quadraria con mas razon: Lo que dixo

(6.) Grac. *Lib. de la Agudeza, y arte, discurs. 26. pág. 148.*

dixo vn discreto, de vn gran señor, que gastò mucho en vna cosa de poquissima sustancia; y fuè: *Que avia hecho fuego de Canela, para assar vn rabano.* (7.)

Lo que ha sido, y estado en sì, y en su genio, en la introduccion, el modo, y las palabras, y frasses para explicarse, ha cumplido exactamente Don Diego de Torres, imitando à Platon, el mas erudito de sus tiempos; de quien dize San Agustin: *Que tanto las pequeñas, como las grandes cosas, à que se dedicaba, magnificò con su estilo,* (8.) acreditandose grande Orador, en que emprendiendo estrecha materia, se haze campo dilatado para los aplausos del ingenio. (9.) Y siguiendo, finalmente, al celebrado de Alcibiades, de quien afirma Theophrasto, citado de Plutarco, que en sus Declamaciones, y aun en el mismo acto de proferirlas, so-

(7.) Idem Grac *Vbi prax. discurs. 27, pag. 162.*

(8.) Div. Augustin. *in Epist. Platon, temporum suorum, vir eruditissimus, qui sic omnia loquutus est, quæcumque dixit, vt magna, & quæcumque modò parva, dixit modò loquendi magnificavit.*

(9.) *Magnus Orator, si negotiũ agrediatur augustũ, amplum plausibus manifestat ingenium.* Sydonius. *in Epist.*

lia buſcar, y obſervar, no ſolo lo que avia de dezir, ſino con què genero de dicciones, y acciones avia de expreſſarlo; donde acaecia muchas vezes, que aun en el curſo de la oracion titubeaba, y ſe hallaba, que diſcurria. (10.)

(10.) Plutarch *in Alcibiade fol.* ; ibi; *Alcibiadem memorat Theophraſtus, interrandum quæ vere ſolitum, non modò quæ dicerit, ſed etiã suo dicendi genere, &c.*

Felicidad, y muy grande, el que ſin tiempo ſe digan muchas coſas, que le neceſsitan; pero la teracidad, y prontitud de los ingenios ſuele ſer como la barba de aquel Lupercio, de quien exagera Marcial, que mientras Eutrapèlo ſu Maeſtro le aſeytaba vn carrillo, yà el otro, que avia dexado (tal era tambien ſu flema) la producia de nuevo. Mejor lo dize ſu Epigrama, que es eſte:

Eutrapelus tonſor, dum circuit hora Luperci,
Expungitque genas, altera barba ſubit.

Si los Franceſes fueran tan pol-

poltrones, y afectos à su comodidad, como los Sybaritas, de quienes refiere Pierio Valeriano, (11.) que prohibieron tener Gallos en su Ciudad, porque con ellos no les perturbassen el reposo, y nocturno sueño, y que por lo mismo desterraron las Artes mecanicas: No huviera llegado la curiosidad de la experiencia, que se presupone en el Conde de Meslay, à la duda que motiva esta dissertacion; ni fue poco, que à vn Gallo Portuguès (en quien se pone el exemplo) le saliessen bien sus cuentas en Francia: Pero yà tenèmos que agradecerle, sino el premio contingente, si á lo menos el cierto fomento, que en èl tienen los ingenios, para despertar entre Gallos, y media noche à escrivir de sus propriedades, y observarlas de pies á cabeza, como parece que lo hizo Sanchez.

(11.) Pier. Valer. *in suis Hieroglif. lib. 24 fol. 173. liter. C. sanè Sybaritæ gens ad omnes mollitudinis numeros nata, Gallum in Vrbe esse prohibuerunt, ne nocturni somni quietem interpolarit.*

Vntada la cabeza del Gallo

con azeyte, ò atado al cuello algun sarmiento, dize el Padre Castrillo, con autoridad de Vué, (12.) que à ninguna hora podrá cantar; pero en el supuesto de que esto no sea assi, como puede ser que no sea; y en el de que nada le estorve al pico, ni á la lengua; y en el de que todos los Philosofantes convienen, en que por instinto, y genio natural canta el Gallo, con mas razon, que cuenta, en todos los Gallineros del Orbe, à la media noche, mas fuerte, y claramente, y al amanecer con mas delgada voz; y que si tal vez canta antes de la media noche, es señal de agua, como con Fenes afirma el mismo Padre Castrillo. (13.) Siguese bien, que aquella Ave (à quien por oculto mysterio tiemblan aun los Leones infernales) (14.) no muda de horas, aunque mude de lugares; y que al mismo tiempo (sino à la misma

(12.) P. Castrillo *en su Mag. nat. tract. 3 cap. 19. num. 2.*

(13.) P. Castrill. *Vbi prox. con Marcuello de Avib. part. 1. cap 34.* Funes *lib. 1. cap. 17.*

(14.) P. Martin del Rio. *Disquisit. Magicar. lib 4. cap. 2. sect. 1. quest. 1.* ibi: *Crediderim potius tenebriones istos Galli cantum odisse, propter mysterium aliquod ipsis occultum.*

los

(ocal hora) canta à las once de Lisboa, que à las doze de Parìs, si no es que le comprehenden los refranes Latinos; y vive, y canta en Roma, como en Roma, y al modo de la Corte en que se halla: Pero prescindiendo de esto, y queriendo conceder, que el thema que se propone sea mas problematico, que lo que en este sentido aparece, no se puede negar, que los dos Ingenios, Sanchez, y Torres, hazen, y dizen lo bastante para resolver la duda; y que ni la salvadera de Pronostico les falta à los borrones, que no tienen; de que *si assi no fuere, serà lo que Dios quisiere.* Merezcan, pues, esta deprecacion à la noble erudita Academia Francesa, con que cierro mi censura.

Syres generosos: Alumnos
„ de las Ciencias: Exploradores
„ de las Esferas; y sobrestan-
„ tes de los Galos, y los Ga-

llos:

,, llos: A vueſtro, ò bien Tnea-
,, tro, ò bien Tribunal juſtifi-
,, cado, llegan con ſu papel
,, de guia eſtos dos Ingenios,
,, que por Eſpañoles, y eſpe-
,, ciales, no deſmerecen el
,, atributo de peregrinos. Cõ-
,, ſigan la indulgencia de lo
,, que no dicen, por lo que
,, han trabajado en acertar; y
,, equivalga ſu buen deſeo à
,, lo que no rayaren ſus diſ-
,, curſos. Artoxerges, Rey de
,, los Perſas, recibiò con guſ-
,, toſa, plaudente riſa la agua,
,, que en la natural faza de ſus
,, dos manos, le ofreciò en el
,, campo la ſencillèz de vn
,, pobre obrero: midiendo la
,, donacion, no por la vtilidad,
,, ò la ſuſtancia, ſino por la
,, pronta obſequioſa voluntad
,, de quien la hazia. (15.) Y
,, Archelao Athenienſe, largò
,, en vn combite la copa de
,, oro, que ſe diſputaba, al
,, Philoſofo Euripides, quan-
,, do otro importunamente ſe
,, la

(15.) *Succinde, & ſuſcepit, & arriſit, non rei, quæ donabatur vtilitate, ſed prompta eius, qui largiebatur voluntate gratiâ metitus* Plutarch. *in Apophthegm. Regum, & Imperator, fol. mihi*, 45.

,, la pedia, con esta sentencia:
,, *Tu qui petas, hic verò, qui accipiat, vel non petens dignus.*
,, (16.) Aun à pedir el premio
,, de essas libras (que no sabè-
,, mos, si estàn testadas) no se
,, atreve Don Diego de Tor-
,, res, ò por hazer mas hidalga,
,, como mas libre, vna libe-
,, ralidad, ò por confessar dis-
,, creto, que su merito no pesa
,, tanto; y en este caso yà se
,, haze digno de lo mismo,
,, que no pide; pues otros
,, porque piden, en aquella
,, sentencia, dexan de serlo;
,, y por fin, al canto del Gallo
,, deben cessar las negacio-
,, nes.

(16.) Plutarch. *Vbi proximè, fol. 46. liter. C.*

Assi espero que suceda, si algo merece esta de precaciõ; y por si en calidad de Pronostico saliere incierto (como otros) quiero que se consuelen Don Diego de Torres, y Don Joseph Sanchez, su Socio, con vna regla de derecho, que dize: *Que es muy dificul-*

tosa

toso el obtener una sentencia favorable; pero aun mucho mas el que tenga cumplida execucion. (17.) Y que finalmente, sino consiguieren el honor merecido (como en tanta confusion de cosas, y casos suele acaecer, à lo menos se librarán de vn gran mal, qual será la embidia de los demàs Competidores. (18.)

Asi lo dezia el Maestro de Traxano, Plutarco; y asi lo siento en todo, salvo, &c. En este mi Estudio de Madrid, à 18. de Junio de 1725.

Lic. D. Lucas Ortiz de Zugasti.

(17.) *Difficile est obtinere sententiam, sed difficilius obtinere executionem.* Nevizanus *in Sylu. Nuptial. lib* 4. *num.* 4. *cum leg. Quod debetur. Dig. de Peculio.*

(18.) *Quod si honor meritus (velutifere fit in tanta rerum confusione) non contingat, maximo carebis malo, quippè, invidiæ,* Plutarch. *de Virt. & vitio, fol.* 159.

A QUIEN QUISIERE LEER.

ES verdad, Lector mio, que es lo peor que te he dado este papel; yo confiesso que està muy floxo, y poco trabajado: pero por esso, ni te he de adular, ni pedirte que lo mires sin ceño, como otros alucinados medrosos Escriptores, que te tienen echado à perder: El Gallo Español es este que leeràs, si se te antoja; sino te agrada, no le faltarà donde hazer su Papel. Gracias à Dios, que tenémos pazes, y en las fiestas tienen el primer lugar las moxigangas, y entre tantas bestias puede salir pian pian este Gallo, y caminar, como merece, en vn burro: Los Gremios naturalmente cogeràn los Gallos à pares; y por si entrare el mio en sus parejas, allà vàn en que escoger essos terceros, que no gustarè que otro Ganso le ponga la pluma, y salga vn Gallo Epizeno entre Vrraca, y Corneja, que no le conozca la tinta que le pintò:

Era Leon, aunque Gallo;
Mas mudado de region,
Soy Gallo como vn Leon.
O este:
Aunque por fuera soy Gallo,
Que buelo en este borrico,
El interior es de Mico.
Y sino, este otro:
Sus grados el Sol me dà,
Gallo soy, y no persona;
Mas de Grados, y Corona.

Si no le hizieron hueco en la mascara, desplumadas, pueden servir sus hojas para cartones; y si no, en qualquiera tienda harà su papel, que este aunque Gallo, es yà zorra corrida, y no es la primera vez que lo han dessollado. Yo no te he de contemplar, porque no te he de menester; tus dientes no me encarnan, porque soy conchudo, y yà te conozco, y me dà rabia saber que te ayan tenido miedo los hombres mas sabios; yo passo vna vida, que la procuro librar de tristezas: la empleo à mi-

gus-

gusto, barajando libros; y repartiendo cartas; soy Escriptor tahur, que conozco la mano, y no me muda el semblante, ni la buena, ni mala pinta: los aplausos, que me puedes dàr, te los perdono; guardalos, y cumple con otros Camaleones, que à mi mas me sirve vn trozo de Baca, que las fallas adoraciones de tu capricho; porque la fama es vna pobre Trompeta, que suena quando quiere, y por quien la paga: mañana me muero, y me haràs las honras que se te antojaren; y sean las que fueren, què se me dà à mi? A bien, que en la huessa me coge la noticia: conque amigo, seas quien fueres, no me ahorro con nadie; ni es justo que me tenga postrado lo que tu censuras en tu cocina; sea yo buen Christiano, de buena lengua, afable, cortès, y humilde, que en los accidentes de tonto, ò discreto, docto, ò ignorante, no tienes jurisdiccion, mero, ni mixto imperio; y ninguna hazes, aunque digas muchas sentencias, mayormente, si no te conoces, para co-

noccr-

nocerme, y graduarme. En fin, amigo; tus aprobaciones no las necessito, tus satyras me enseñan paciencia, y siempre te espero con la carcaxada; por otra parte no dexas de comprar mis papeles: conque siempre me tienes à tu servicio, contento, y pagado. Encomiendame à Dios, assi te libre de Prologos majaderos. VALE.

MOTIVOS DE ESTE TRATADO, E INTRODUCCION A SU NOTICIA.

A Señor Torres, desde oy le cantarà otro Gallo, no sea Gallina, vamos cacareando; pues es tan feliz, que se le viene el oro à sus puertas; no piense que es la Clueca mentirosa, que pinta en sus fabulas el contrahecho Philosofo: Este es Gallo, que le pon-

pondrà à V. m. los huevos de oro como el puño, no ay cosa como echarse sobre ellos; porque à las claras se le explica oy la fortuna, que es tan boltaria, que hasta en su favor se ha mudado; V. m. està en pelo, y á buen librar, oy puede hazer vn cerro como el del Potosi: Esta es ocasion de gastar su cantera, y con este canto, puede dàr vna pedrada al diablo, y quebrarle vn ojo. Blanceandose estàn para V. m. cien mil libras de oro, cargue sobre ellas el peso de su habilidad, y dexese de libras del Zodiaco, que son fantasticas imagenes; que nadie las puede tragar, y estas que le digo, son de oro potable, riase del mundo, y levante la cresta, que le tiene coreocado la mala ventura, y es lastima que estè tan por los suelos su estudio. Eche V. m. la pereza à Ramon, y la ciencia à Falfutre, cabe V. m. con la fantasia en los profundos senos de la materia primera, y valgase aunque sea de Vargas, para averiguar este secreto, que ha de librar V. m. bien, aunque aora me oyga con pesadumbre: Què quiere hazer empollado en España, donde no le han valido sus obras, ni vna Sacristia? Tome buelo con su pluma, mude mula; dar, que entre otros Gallos se conocerà

cera mejor la solfa de sus Quiriquies.

Estas, y otras razones (de que no quiero acordarme) pillandome de manos à boca en la calle de la Montera, por donde yo passaba de gorra, me dixo cierto perillan, que es Pege de cuenta, por su sazonado humor, que llaman Don Joseph Sãchez, Baxòn, y Obue de la Capilla del Rey (Dios le guarde) y como yo conozco de viejo trato sus burlas, creyendo esta vna de tantas, le dixe, no se venga V. m. á mi con essa entretenida, que tengo mas espolones que el Gallo de la Passion: V. m. piensa que yo he tomado tan de mañana Ojo de Gallo, para que me quiera hazer creer, que los paxaros maman? Si yo tal creyere, que me emplumen, vaya V. m. à otro Ganso con esse Gallo, que yo he cerrado yà, y no he de salir de mi Gallinero, aunque me prometa el oro, y el moro; y cierto me pesa, que V. m. reconociendo lo fiel que soy, me eche libras, y mas libras, para romper las debiles balanças del juizio. Pues aunque fuesse cierta essa mal explicada noticia, de huevos de oro como el puño, no la quiero, porque viene mezclada con el pesar: assi, amigo, vaya V. m. á entretener otra co-

dicia; que yo tengo muy satisfecha mi ambicion. Yo no soy hombre que puedo gallear, que soy aprendìz de Clerigo, y me conviene por aora callar el pico: Hablo por mi vida, y salud de V.m. de veras, me respondiò; y porque salga de la duda de este Gallo, papeleta canta; y desdoblando la Gazeta del Martes 15. de Mayo de 1725. poniendose los antojos, que los gasta de ordinario, leyò en el Capitulo de Parìs los renglones siguientes.

El Conde de Meslay, Introductor de Embaxadores, ha dexado vna herencia de 80U. libras de renta à sus parientes. Pues yo le dixe, ni soy su pariente, ni adherente; èl es Gallo, y yo Leon; èl Conde, y yo ni Donado de la nobleza, pues aunque tengo algunos pergaminos con letrones dorados, yo no sè si son de hidalgo, ò escrituras de venta, ò testamentos, que yo no peco en curioso de sangre. No sea V. m. tan vivo, replicò mi Sanchez, dexeme leer, que no soy como costal, que lo aya de vaciar todo de vn golpe; y bolviendo à montar las gafas en su cavallete, leyò: *Y su padre se hizo famoso en la Academia de las Ciencias, por vn legado que le dexó de 12 5U. libras de principal, para dàr*

su

su renta del premio en cada vn año; à quien mejor hiziere las dos disertaciones, en qualquier lengua que sea, sobre los grados de longitud; y à quien descubre la razon, por què vn Gallo, que canta en Portugal à media noche; canta tambien à media noche, si le traen à Francia, sin embargo que ay vna hora de diferencia. Mire V. m. señor Licenciado, como no le engañan? Yo sè muy bien distinguir los tiempos, dixo Sanchez, à quien yo respondì: Amigo, esse Gallo le cantarà à quien los Gallos dieren essos huevos. Mi gaznate es ronco, y no quiero cantar, por no quedarme al fin, como el Gallo de Moròn, cacareando, y sin pluma: V. m. me aconsejarà, que me entone, y eche toda la voz en la Academia; que puede suceder que sea yo el que me encreste; pero como soy capon de otra potencia, temo morir en el corral ageno à picadas, pues muchos Gallos juntos no estàn bien en vn Gallinero. Demàs, amigo, que yo soy inutil Escriptor, y despues del cortissimo jugo de mis talentos, estoy tan caìdo, que no se anima el deseo à trabajar, porque he llegado à estado tan infelìz, que mis obras padecen infinitos naufragios, y nunca llegã al puerto; y estoy cõdenado

à no escrivir Pronosticos: con q̃ no me sirve hazerlos, ni puedo ponerme en conversacion con las Cabrillas, porque el Sarrabàl de Milán no muestre los azeros de delatarme, à que se juntan otros mil azares, que cada dia me suceden; pero à costa de tardanças, y duplicados gastos, he querido vèr si puedo librar la honra de estas inculpables fatigas, pues el que vè negado lo que jamàs se disputò, duda à lo menos vn delito. Demàs, que no es oro lo que reluze; por que el premio, què sabèmos, si es cierto? Y aunque lo fuera, yo no tengo ciencia para comparecer en tribunales de tanta admiracion: La noticia que tiene el mundo de mi, es vna falsa opinion, porque solo soy vn remendon de malissima aguja, y vn Sastre de roma tixera. Yo he dado en trabajar, y en que han de ser tixeretas, y esta porfia solo puede darme creditos de buen hombre, pero mal Sastre.

No sirven para mi embustes, dixo Sãchez, V. m. ha de escrivir, y yo le he de ayudar, porque yo sè la razon que preguntan, y entre los dos se ha de forjar vna obra, que aunque salga vna perrera, ha de marchar rabiando su alma à la Academia. Yo por mi estoy prompto, le dixe, y aunque me su-

ſufocan el deſeo las conſultadas deſdichas; que le he medio referido, puede en mi mas el cuidado de huìr el ocio, por mas intentonas, que haga la maldita ſuerte, que me arraſtra. Eſte motivo de vivir empleado, aunque ſea en eſtas Hiſtorias, el buen animo de ſervir à mis amigos, y el de ſatisfacer à mis honradores, ſon el eſtimulo que aligeran la pereza, en que me quiere poſtrar mi deſventura: Tambien me mueve la chriſtiana piedad con el anima de eſte hermano Francès, pues ſi eſtà penando, y para ſalir del fuego, le importa la noticia, quiero quanto antes embiarſela (que yo sè, que ay paſſo de eſta vida à la otra) para que ſalga del cuidado con que ſe fue al otro mundo; y deſde luego quiero que V. m. crea, que no es mi animo conſeguir el premio, pues fuera locura buſcar honras, ni pretender premios, quando todo lo logro en la Caſa del Gran Señor (que me ſufre) el Marquès de Almarça mi ſeñor. Pues amigo veamonos, que yo le diré algunas propriedades del Gallo, dixo Sanchez: No hazèmos nada con eſſo, le reſpondì, es neceſſario, yà que ſea, aya de dictar, ſea con algun fundamento; y aſsi, el modo de dàr eſſe papel, ha de ſer haziendo puntual

anotomia del Gallo, y despues descrivir sus condiciones, y propriedades; y al mismo tiempo escrivir el curso del Sol, aunque lleve quatro cavallos, y vaya en coche, pues lo demàs será cacarear à bulto, y dè donde diere; yo no sè palabra de generaciones, ni anotomias, V. m. podrà ir trabajando, me dixo, y en llegando à punto de propriedades, avíseme V. m. Bien està, voyme à escrivir, y consolado, pues aunque me canse, no quedará sin lucimiento mi fatiga, porque esta es fiesta de Gallos, y en ellas, el que queda mas corrido, es el mejor, y puede ser que en la Francia no se cante aquella copla de Mari Garcia:

No quiero que entre
Tu Gallo en el mi Corral,
Que pica, y muerde, &c.

Pues quando nos cacarean desde allà, nos haràn buena acogida; y aunque soy (no todavia Gallo) sino Pollo, que traygo arrastrando el cascaron, y solo se me descubren vnas plumas de Ganso, no tiene remedio, que he de ir à gorgear entre Gallos de todas naciones, y salga como saliere, hemos de echar la solta, pues por Español, siquiera, ha de campar mi Gallo;

y à Dios, hasta otras Carnestolendas, pues es esta funcion de correr Gallos; y aunque no es Carnaval, es Pascua del tiempo.

Yà nos aviamos desasido de las manos, y despedido cada pobrete, quando buelve Sanchez, y dize: O a, sepa V. m. que donde menos se piensa salta vn Gallo, y que si à V.m. le embiaren el premio, me ha de dàr parte, porque las noticias que yo he de dàr son de peso, y como las busca el que dexò las libras; y aunque V. m. tenga el trabajo de hilar el papel, la estopa la he de poner yo, y yà que no partamos, à lo menos me debe hazer algun partido. V. m. lo tiene, señor Sanchez en todo, respondì; pues lo que en la vida me valiere, otro tanto està siempre à su obediencia, y en este premio hemos de quedar iguales: Ruegue V. m. à San Bernardo San Bruno, y todos los Santos Franceses, que se descuelgue el peso de las libras àzia acà, que no le baxarè à V. m. vna onça de la mitad; y si Dios quiere que nos cante el Gallo, cierta es la victoria: A Dios, à Dios. Pero escuche, le dixe, antes de partirse, esta fabulilla: Salieron à caza de vn Osso formidable tres compañeros, que capitularon dividir su hermosa, aunque fiera piel; y

avien-

aviendoles ſalido al encuentro ; corriò el vno con mas eſpuela , que la de ſu miedo; otro ſe ſubiò en vn Alcornoque;y el tercero mas torpe , y no menos timido , ſe tendiò en el ſuelo haziendo la mortecina , en que no ceba ſu ſaña lo noble de aquel bruto , y aſsi ſe contuvo en holerle de rabo à oreja, y deteniendoſe en eſto mucho rato, ſe retirò muy libre á ſu montaña. Preguntaronle deſpues al largo , y tendido ſus compañeros , què le avia dicho al oìdo el Oſſo ? Y reſpondiò : *Que antes de cazarle, no trataſſen de partir ſu piel ; como antes de coger la Vulpeja , de dividir la pelleja.*

Entendiòlo Sanchez , y marchò , no sè como,ni adonde,y yo me vine con paſſos de plomo á mi caſa , empezè à buſcar cartapacios , cortar plumas , y ſacudir el polvo à algunos libritos , que me refreſcaron las eſpecies , que de eſte aſſumpto leì quando mas joven ; y ſuplicando al hueſped, que me trasladò las cartas del otro mundo, que tomaſſe la pluma , me recogì à penſar el curioſo preambulo , que avia de ſervir como Alabardero al diſcurſo, quando otro amigo , entrandoſe por las puertas , me acometiò con las novedades (gracias à Dios) de paz; y entre las ſazonadas diſ-

cre-

cretas diversiones; me dixo: Mañana 22. de Mayo, tienen toros sus Magestades en el Real Sitio del Aranjuèz, vamos; yo que soy docil, y que à fiestas, y regocijos me llevarán por vn pelo, tratamos de disponer la marcha, èl à holgarse, y yo à vèr si en la ciencia de los encuentros se mejoraba mi suerte, pues en profession que toda es bueltas, de alguna avia de quedar bien puesto; y por saber la diferencia que ay de cuernos, à cuernos, yà que en los de la Luna, donde todos desean echar su capa, he perdido yo el coleto; fuì, vì, y no vencì, y me bolvì à mi casa à empezar à desplumar este avechucho, reservando para despues de pelarle referir esta fiesta. Vayase este huesped, que despues comerèmos este otro Gallo: Mi amigo tenia prevenido el huevo, y el Gallo; y quebrantando vno, y descarnando al otro tunica por tunica, lo desnudamos para escrivir con mas mecanica la noticia de esta generacion (no fiandome de los libros solos) que en estas Philosofias descubre mas el cuchillo anotomico, que los entes de cabeza, por parecerme que no serà despreciable en la Academia de Parìs (que sin duda se aventaja en las del Orbe) aviendo de tratar de

las

las razones de sus significados; descrivir antes el cuerpo organico; pues mal tratamos del alma del hombre, sin la noticia de la material fantasma de su cuerpo, en donde tiene finita clausura el racional espiritu; y assi harè vn apendix de todo con la mayor brevedad, y distincion que pueda.

CAPITULO I.

Generacion en comun.

VNo de los mayores atrevimientos de la Philosofia, es conocer de la generacion de los animales: En las Escuelas, con estudiosa osadia, vocean varias questiones acerca de su formacion, y pretenden en vano averiguar de què materia se forma el cuerpo del animal en el vtero, tratando despues con culpable pereza la admirable extrustura de sus organos, exponiendo con metaphisicos discursos, y abstracciones de los entes, que todo el cuerpo organico se mueve, y se alimenta de la potencia introducida en la materia, y con el beneficio del calor se revoca en acto. Los Philosofos Neotericos, averiguando los absconditos de la naturaleza con entes mas mecanicos, hallaron otros medios con que aclarar esta

ma-

materia; y hazerla mas inteligible.

Algunos Philosofos se explican assi: Dizen, que en la primera construccion del mundo criò Dios todos los cuerpos de los vivientes en vn compendio idivisible, y no solamente cada vno de por sì, sino muchos vnidos en aquella massa, que ni se puede comprehender con el sentido, ni percibirlos la razon; dexando solo al entendimiento facultad para que los conciba. En cada vno de aquellos corpusculos, afleguran que estàn formados todos, y cada vno de los miembros ordenados en sus lugares, embueltos en sus secundinas, è introducidos en los vasos vmblicales (esto es en todo el genero sensitivo) pero que en las plantas estàn rodeados dichos corpusculos de sus tegumentos: todas estas semillas de todo genero de vivientes, y primeros rudimentos, penetran los cuerpos de los animales, y de las plantas con estas elementales particulas, y mezclandose con los humores, vagan por vna, y otra parte de los cuerpos, hasta llegar donde se halla el suco nutricio, preparado, y atenuado de tal suerte, que pueda penetrar las semillas, y subir aquellos tenuissimos cõductos.

Los mas modernos vàn por el mis-

mo camino; pero à vezes toman derrumbadero distinto; prometen que la generacion de los animales sucede de aquestas semillas coevas, que nacieron con el mundo; y que dichos corpusculos, ò rudimentos de los vivientes se introducen en aquel lugar, donde convenientemente preparada la meteria del alimento se esconde, y despues se engendra el animal, ò planta de aquella especie que fuesse el rudimento; siendo tan virtuosos los dichos, que del rudimento de planta no se puede engendrar el animal, ni del rudimento del Buey el Pollino, ni del de el Gallo la Paloma: hazese, pues, de aquel corpusculo, y particulas propriàs al viviente, estas se juntan, y se aumentan, hasta que alcançan la quantidad sensible; y por quanto de qualquiera semilla, de la qual nace el animal, se haze proprio alimento en las hembras de la propria especie, hecha la conmixtion del macho, se prepára tan convenientemente, que las hembras no pueden parir Feto, que no sea especial suyo (sino es por algun accidental impedimento) y donde falta esta materia elemental, no resulta la generacion, y por su defecto nacen en las hembras lo estèril.

CA-

CAPITULO II.

Generacion de Oviparas.

BAsta para comun noticia la dada; vamos à la generacion Ovipara, como la del Gallo, que es la que nos importa: Son los Oviparos los que conciben dentro de sì el huevo, y despues lo paren, y con el calor de la madre, ò otro fomento se engendra el animal, reduciendose à acto; y passados ciertos terminos de nutricion, quebrada la corteza, sale à vèr la luz el animal. Antes de anotomizar el huevo, me parece mas conveniente descrivir las partes de la Gallina, de las quales se engendran los huevos, que son ovario, ò vitelario, infundibulo, superior, è inferior parte del vtero. El ovario, es vn cuerpo fungoso laxo, colocado en aquel lugar, en que se vèn los testiculos del Gallo, y este cuerpo haze los mismos oficios en la Gallina. El infundibulo, es vna tenua membrana à manera de bexiga, que abraza al ovario por su mayor latitud, y remata en vn orificio, junto à la parte superior del vtero; la parte superior de este baxa desde el infundibulo, por la parte inferior, entre el vẽtriculo, intestino, riñones, y lomos; la parte superior, que vulgarmente

se llama vtero; està estendida desde el ventriculo, entre los lomos, y el intestino recto. El vtero en la Gallina yá vieja, ò yà fecundada de los actos venereos, es mas carnoso que el de la polla, ò virgen, y contiene cabidad mas ancha para la recepcion del huevo: todo el vtero consta de muchas venas, è innumerables arterias, y toda la interior superficie està humedecida, è incrassada de vn licor pegajoso, casi lacteo, muy semejante al que en el huevo llaman albumen; y el orificio del vtero esta en la cabidad del intestino recto, ocupando el vno, y el otro estremo: llamase cloaca, y en ella las ezes, y orina del vientre, que fluye de los riñones se mezcla, y la arroja por la misma via por donde pone el huevo.

El vitelo tiene su origen del ovario, el qual arroja de sì gran numero de vitelos, à manera de racimos de vbas, al principio son como granos de mostaza, de color blanca, hasta que con los dias toman el color luteo, ò amarillo. Es, pues, el vitelo à manera de la planta, pues no sale de la tierra, sino es recibiendo, percolando, y cociendo el alimento; y luego que consigue la madurèz, como el arbol, se cáe

la

la fruta; assi fecundado el Vitelario, con la madurèz se desata el nudo vmblical, y suelta la raìz, cae el vitelo, à manera de vn grano de vba, ò de cera, y por dicho infundibulo se descuelga al vtero: El vso de el vitelo, es para que sirva de alimento al Pollo, no queriendo confessar, que se engendre el Pollo del vitelo. El albumen del mismo modo se madura, y se aparta del ovario, baxando por el infundibulo al vtero, alli se embuelve por varias tunicas, y plicas, de que està lleno el dicho vtero; juntase alli el albumen, que se engendra de aquella materia mocosa, que resudan las tunicelas, y plicas del vtero, nutrese el albumen, que tiene sus tunicas, que constan del sutil plexo de las fibras, el qual supone la facultad vegetante. El fin del albumen, es para que sea alimento del Pollo, y en èl se vèn muchas vmblicales esparcidas; y despues que el huevo es arrojado à la extrema parte del vtero, cerca de la Cloaca, recibe vn especial humor por la postrema parte del vtero, que facilmente se arrima à la comun membrana del huevo, y se forma el duro, y friable cuerpo. Assi perfeccionados, el ponerlos es por la parte redonda; porque la aguda es fuerça salga despues;

 por

por estàr pegada al vtero; donde tiene su principio. La clara, no se yela, ni endurece con el frio, antes se humedece mas; y al contrario la yema, que se quaxa con èl, como tambien se nota diariamente, que la clara se endurece al fuego, y la yema se ablanda, produciendo dos efectos contrarios vna misma causa: A que añade el Philosofo en el lib. 4. de Generatione, cap. 14. que quando son dos las yemas en el huevo, sale el Pollo con dos cabezas, quatro alas, y quatro pies, y que de los redondos salen los pollos machos, y de los largos las hembras; y Plinio observò, que el primero, y vltimo de estas, son muy pequeños; y Cardano, que poniendolos en la creciente de Agosto, ò menguante de Noviembre, ni menguan, ni se corrompen, y se hallan frescos despues de muchos meses, como lo experimentò, y lo afirma Manuel Ramirez, citado de Castrillo; añadiendo este con Cardoso, que tambien se conservan frescos por vn año, echados en azeyte, como lo hazen en las navegaciones largas, y que el mismo efecto tienen echados en agua, y mudada à menudo, aunque assi pierden algo de su buen sabor. Los huevos se dividen en pro-

prios,

prios, è improprios; los primeros, son aquellos de cuya parte se engendra el animal, sirviendole de alimento las demas partes; pues es sentir de Aristoteles, que mientras está en el cascaron engendrandose de la clara del huevo, se sustenta de la yema, hasta salir à luz: los improprios, son aquellos de cuyo todo se engendra el animal, como son los huevos de las moscas: los huevos propriamente tales, ò son perfectos, ò imperfectos; perfectos, son los que en el Ovario alcançan todas las dichas partes; los imperfectos, los que fuera del Ovario alcançan su perfeccion, como son los huevos de los Pezes: llamanse tambien los huevos fecundos, ò infecundos; los fecundos, son aquellos que arrojada la genitura del macho en el vtero de la hembra, se disponen convenientemente para que se engendre el animal: y no procediendo el coito del Gallo, no puede ningun huevo ser Pollo; los infecundos, son los que carecen desta disposicion, y aunque tenga el incubato, ù otro qualquier fomento, se empodrecen, y se assan; y estos son mas pequeños, menos sabrosos, y nadan en la agua. El huevo fecundo, que con la genitura del macho se rociò, y dispuso para la genera-

cion, antes que se disponga para la Gallina, contiene yá los primeros rudimentos del Pollo: Vamoslo viendo en el siguiente Capitulo.

CAPITULO III.

Descripcion, y anatomia del huevo.

CON gran observacion trataron del huevo Gallinaceo, Arbeo, y Malpigio; pero yo aunque creo en sus experiencias, he querido hazer fraccion, y auscultacion de todas sus partes, y empezando por la corteza, digo, que es blanca, tenue, y friable, y en su cavidad se comprehenden las demàs partes del huevo: siguese interior à la corteza vna sutil membrana, que viste toda la superficie interna, á quien llaman los Philosofos comun, està pegada à ella, excepto por algunas partes donde levanta algunos tuberculos, à manera de ampollas, desvnidos de la misma corteza, y esto no en todos; pero en los mas, en la parte menos pyramidal, se vè desvnida la membrana, demasiadamente exaltado el tuberculo. Siguense despues dos albumines, vno crasso,

y

y otro tenue, y liquido; y vno; y otro está cubierto de su membrana: el liquido exterior, y el crasso interior. El albumen consta de materia fibrosa, lo qual dispuso la naturaleza para que creciesse con el calor. El centro de los albumenes ocupa el vitelo, cubierto tambien de su membrana, contiene en sì la figura espherica; y en el vitelo se halla cierta membrana, ò cicatrìz en estremo blanca, de quien juzga Arbeo, que es la parte principal de todo el huevo; contra los mas, que dicen, no tener ningun vso. En vna, y otra parte del huevo se hallan vnos cuerpecillos densos, y blancos, que llaman los Philosofos grandines, porque constan de tres globulos, à manera de el granizo, hechos de la materia de el albumen, mas densa, y fibrosa; y se cree, que la genitura de el Gallo se haze de estos grandines: pero tengolo por falso, por quanto engendrado el pollo, todavia perseveran.

***

CAPITULO IV.

Formacion del Pollo en el huevo, desde su primer incubato, basta su expulsion.

UNidos el Gallo, y Gallina, con el beneficio de la incubacion, empiezan à tomar incremento de tal suerte, que de vn atomo insensible, se exaltan á vna sensible molleja, de la qual se forma poco à poco el Pollo, conteniendo en su huevo los primeros rudimentos de Pollo, pues en medio de la cicatricula se mira la carina del Pollo delineada de blancas fibras, ò zonas. Despues que por seis horas el huevo se puso debaxo de la Gallina, la cicatricula se dobla, y aparece mayor, y adornada de vn humor mas limpido, ò luteo; y en este termino las carinas del Pollo, y rudimentos de la cabeza se distinguen. Despues de doze horas incubado, aparece mayor la cicatricula, y en su centro se observa el coliquamento con la carina delineada yá de candidas zonas. Despues del incubado de diez, y ocho horas, la cicatricula aparece mayor, y se conoce aver subido yà al extremo obtusso del huevo; y enmedio del liquamento, la

ca-

carina se ha puesto mayor; y la cabeza se señala con vna blanca zona, y la espina del cuello aparece distinta, y muchas vezes se descubren los inchoamentos de las alas. Passado el primero dia de la incubacion, el tumor de la cabeza, el cuello, y los principios de las alas, con toda distincion se registran; y passadas treinta horas, en la cabeza se levantan los ojos, y se rodèan, vnidas à la zona, las cinco vexigas del cerebro, de las quales se estiende la espinal medula, y se manifiesta el corazon. Despnes de treinta y seis horas, todo aparece con distincion: los ramos de los vasos toman cierta rectitud à manera de tronco, y el corazon haze su eminencia. Despues de quarenta horas, los vasos sanguineos aparecen, guiados desde el ambito del corazon, como asiento de la vida: en la cabeza las dichas vexigas se levantan, y el corazon pulsa. Despues de quarenta y ocho horas, todas estas cosas se miran con mayor distincion: los ojos se exaltan mas, el corazon sin duda pulsa, y la sangre desde el derecho seno, al siniestro, circula, y en las alas se conoce lo pendiente.

Al tercero dia, el Pollo se distingue todo en el vientre del huevo, y el transito

de la espina se conoce derivado del cerevellio: Las alas se estienden, y los principios de las rodillas se distinguen; el corazon recibe la sangre de las venas al seno derecho, y despues al siniestro, y camina à las arterias: y desde los ramos inferiores, se dexa caer à los ramos vmbilicales, de cuya complicacion con las venas, se forma à manera de red; y assi, constituìdo el Pollo, se està embuelto en vna membrana llamada amnio, y à esta exteriormente la embuelve el corion.

Al quarto dia, los vasos sanguineos son mayores, y el Pollo està encogido, corvo de cuerpo en el amnio; la cabeza se levanta mas que los demàs miembros; los ojos, con vn circulo negro, se perciben eminentes; las alas, y crures se estienden; la arteria es mas laxa, hinchada con la sangre; la vena mas angosta, y llena de humor sublureo.

Al quinto dia, la cicatricula es mayor, y el Pollo en su liquamen empieza à encorvarse, y moverse; los pulmones aparecẽ bañados de color rubiginoso, y al sexto dia se empieza à distinguir el pico.

Al septimo dia, las vesiculas del cerebro se levantan mas, el cerevello se endu-

rece

rece con la espinal medula; el torax se encumbra, y en èl pulsa el corazon; cubierto de vna leve piel, y ambos ventriculos, que estaban separados se juntan.

Al nono dia, todas estas cosas estàn mas firmes, y el pollo està mas estrecho en el amnio; el ombligo se mueve haziendo mas lata la piel, cuya calidad ocupan los vasos vmblicales, y los intestinos; los pies se observan mas latos, y el pico osseo.

Despues del dezimo dia, el corion tiene poco humor, y el vmblico abraza con la cutis tubulosa los intestinos, y vasos sanguineos. Despues de catorze dias, se llena de plumas casi todo el cuerpo, y el pico, y las vñas se endurecen; los intestinos penden fuera del vmblico, y el humor del corion se absuelve, y se observa vn breve meato, en el qual la tunica del vitelo arroja el humor en el intestino tenue. El ventriculo, y intestinos se hallan llenos de vn humor lacteo, y el cerebro adquiere la solidèz.

Passado el dia diez y ocho, el Pollo se rebuelve, el ombligo es mayor, y mas levantado, los intestinos, y vasos sanguineos, se contienen dentro del ombligo; y passado el dia diez y nueve, su corteza està

mas

mas friable, y la tunica allantoydis ſenſiblemente ſe vè ázia el ombligo, y el vitelo ſe eſconde del todo dentro del vientre; finalmente, el Pollo yà proximo à ſalir, quiebra con el pico la friable corteza, y ſale y ſe diſtingue ſu vientre mas hinchado, que el vitelo, y del todo redondo: Eſtas ſon las varias obſervaciones, que hizo del huevo, y el Pollo el ingenioſiſsimo Malpigio, à quien debèmos creer por diſcreto obſervador; y no contentandome yo con ſus obſervancias, hize las miſmas, quebrantando huevos de hora en hora, y dia en dia, y hallè en la mecanica auſcultacion lo miſmo que eſcrivieron Malpigio, Arbeo, y otros dados à eſta curioſidad. Pero es de prevenir con Plinio, que à la Gallina ſe la han de echar, para que ſe logren los huevos, en los primeros dias de creciente, y no ſe han de menear de donde vna vez ſe puſieron, porque con el movimiento ſe confunden las venas vrgales.

*** *** ***
*** *** ***

CA-

CAPITULO V.

Anatomia del Gallo.

SAle, pues, formado de todos sus huessos, arterias, cartilagines, membranas, pinguedos, derma, y hepiderma, à vèr la luz del Sol, el Pollo, animal de tan admirable movimiento, que sin aver dexado en todo la prision, corre, salta, y aun casi buela tràs la madre, buscando la comida: van con el curso de los dias tomando incremento, y consistencia todas sus partes, y miembros. Y aqui es de notar, que si en lugar de la Gallina clueca, se les aplica vn Capon, para que los crie, y abrigue, se adelantan mas, y son mas fuertes: lo qual se logra pelando al Capon las pechugas, y azotandolas con vnas hortigas, que se las ponen muy doloridas; y si entonces se le aplican los recientes Polluelos, su calor se las desinflama, y templa el dolor recibido; en cuya gratificacion, y buena correspondencia, nunca los desampara el Capon, y es muy de vèr como los guia, defiende, encrespa, y escarva para que se alimenten, y lleguen à gallinero: Lo qual me ha dicho vn Andalùz cortesano

(que

(que pudiera nombrar) aver visto en vn Lugar muy de su devocion, de tierra, y jurisdicion de Soria, llamado Peroniel; y es constante, que assi se practica en otros muchos.

La hosteologia del Pollo, yà Gallo, es como en los demàs animales, dura, fria, seca, y semejante à la de los Quadrupedos, y racionales; pues las vniones, y articulaciones de su esqueleto, guardan la especie de movimienro, que en los demàs animales, y el hombre: porque contiene dicho Gallo suturas falsas, y verdaderas, articulaciones dudosas, arthrodia, gynglimus con sus diferencias, enarthrosis, sympsis, &c. Y contiene tambien en la ossatura sus abujeros, fossas, cavidades, y senos: En la calavera se reconoce la sutura sagital, coronal, escamosa, transversal, cygomatica, huesso occipital, y coronal; y menos el estapes, incus, y malleus, contiene quasi los mismos que el hombre, siendo los que sirven al organo de su oìdo de diferente estructura: Y Porta dize, que la calavera la tiene dividida. La espina del cuello, vertebras, dorso, lomos, y rabadilla, no poco se parecen à las vertebras, cuello, y huesso sacro del animal:

Los

Los huessos del pecho son distintos, porque solo contiene vn arca sin costilla alguna, donde estàn encerradas las regiones de higado, corazon, estomago, &c. De sus homoplatos se articulan las alas, no poco parecidas à nuestros brazos, pues cada ala contiene su radio, y su cubitus: las piernas guardan distinta ossatura, assi en los femures, como en los dedos.

El derma, y hepiderma, pinguedo, venas, fibras, tendones, y cartilagines, y demas instrumentos, que sirven para mover, mantener, y alimentar el cuerpo organico, estàn vistas, reconociendo las de qualquier animal; pues solo avrà alguna distincion en la figura, y nudos de los filamentos, que en las demàs porciones, y posituras, son casi las mismas. Y por quanto sobra para nuestro assumpto hazer esta compendiosa anathomia, serà mas del intento descrivir los significados deste precioso animal alifero, pues la rigurosa noticia de sus partes no me parece que la pide el Conde de Meslay, ni tampoco haze mucho à nuestro intento; pues para la razon con que se contenta la Gazeta, mas sirven los significados, condiciones, y propriedades, que los destrozos anothomicos.

CA-

CAPITULO VI.

Propriedades, significados, y condiciones del Gallo.

SUple en las fieras, los pezes, y las aves; por lo racional, è intelectual, de que carecen, lo instintivo, y sensible, en que experimentamos, que muchos superan à los hõbres; pues vèmos que las futuras destemplanças de los elementos, las previenen antes de los casos: lo que no sucede al racional, aun exornado de la Philosofia, pues en sus discursos se engaña; y el sensitivo, como se le imprime la alteracion en las partes organicas de su cuerpo, precisamente, y porque los siente los conoce. El Carnero previene la lluvia futura en sus retozos, como sensitivo, caliente, y humedo: y apenas el ayre congrega la lluvia, quando se estienden sus organos, de alborozo, retoza, y salta. El Gato domestico, en las casas corre desatinado por las piezas. El Buey se lame; infinitos Paxaros se retiran à los poblados. El Caramàl, es vn pezecillo, que previniendo la tempestad futura, se sale à tierra, y busca el peso de vna piedra, para que cargada su ligereza;

no

no puedan las ondas alteradas sumergirlo en lo profundo del mar. El herizo, muda de puerta à su mansion, segun el ayre que siente venir; y à este tenor se podian numerar muchos de la animal, y alada familia. Y haze Plutarco vn tratado entero de su industria.

El Gallo, pues, entre todos, es tan amante del Sol, que previene todos sus influxos, siẽte su calor, y sigue sus ausencias en sus retiros: de modo, q̃ al salir la hermosa Venus, ò Aurora del dia, entonces el Gallo, como sintiò la venida de el Sol, sacudiendo las alas, y hiriendo su cuerpo, para aligerarlo de la antecedente modorra, canta la victoria de el dia; y tiene tal sympatia con los influxos de el Sol, que se sacude de la pesadéz, que se le imprimiò: y assi, siempre que canta, se sacude poco, ò mucho, y se hiere con las alas, y en la misma voz dá à conocer sus fuerças, y deliquios, pues à vnas horas mas que à otras esfuerça mas los ecos.

No ha dexado el cascaron el Gallo, quando busca, y ama mas al calor del Sol, que el paternal fomento: y las mugeres, que los cuidan, procuran sacarlos à que gozen la luz de el Sol, quando estàn tiernos.

nos. Y ſintiendo ſus auſencias, buelve à buſcar el fomento de la madre, acogiendoſe debaxo de ſus alas: Es ave el Gallo caliente, y ſeca, colerica, y oſada; y mientras mas viejo, adquiere mayor dureza, y conſiſtencia en las carnes; amante, y tan atrevido al Sol, que ningun otro viviente ſe expone por tanto tiempo à mirar ſin ofenſa de ſu viſta ſus rayos: es tan ſympatico con el Sol, que poniendoſe en medio de los quatro angulos del mundo, al punto de medio dia canta, rebolviendoſe à todos ellos, y ſaluda à ſu bienhechor por todas partes: no ſolo conoce, y previene las carreras del Sol, por ſus impreſsiones, ſiente tambien, y conoce las Eſtrellas, y diſtingue tres horas las mas vezes con ſu canto, ſiendo Nuncio del venidero dia, con no poco terror de la ferocidad de los Leones.

Es luxurioſiſsimo en eſtremo, de larga potencia, iracundo, fogoſo, prompto en la pelea; y por defender las Gallinas, no tiene miedo, ni al hombre, ni à otro animal, por generoſo que ſea. Los Gallos de Rodas, Melicos, y Calcidicos, ſon los mas colericos en la batalla; y deſcriviendo eſtas propriedades Columela, dize;

Mo-

Mores autem, quamvis non ad pugnam, nec ad victoriæ laudem præparantur, maximam tamen generosi probantur, vt sint elati, acres, vigilaces, & adsepius canendum prompti, nec qui facile terreantur, nam interdum resistere debent, & protegere conitigalem gregem, quin attollente minas serpentem, vel aliud animal interficere. Los Dardanos llevaban Gallos à todas sus batallas, por dos razones; la primera; para imitar de su corage los esfuerços; y la otra, para despertadores de su sueño, avisandoles, como fiel Rolòx, las horas del presente, y futuro dia. Y Valdecebro dize, que las Centinelas en los Exercitos, tuvieron su origen en lo natural, por esta disciplina de los Gallos: su canto es pronostico de las victorias. Los de Beotia, en la batalla contra los Lacedemonios, interpretaron, que esta ave vencida, no cantàra; y à esto parece que alude aquel distico de Policiano:

Victor ovans cantu, palmam testatur, & hostis
Insultans victo, pavidum pede calcat iniquo.

Mas para que el Gallo cante la victoria y sea presagio feliz del vencedor, no en-

 cuen-

cuentro causa en la naturaleza suya: assi lo escriven Authores de especial nota. Lo que es cierto, y experimentado es, que el Gallo previendo con el instinto que le diò naturaleza, que ha de quedar sin credito en la pelea, huye antes de entrar en la batalla; y por esso los Naturales escriven, que su canto mas es trompa de las felicidades, que aguero de los despojos.

Es tan zeloso, y de tan altiva condicion el Gallo, que no solo se haze dueño de todas las Gallinas, sino es de quantas aves se juntan, y domestican con ella; pues su ambicion no se contenta con su especie: assi le pintan por symbolo de la ambicion, con este Lema: *Inani gloria.* Y no sin razon los Autores, que escriven de la Phisonomonia, dizen, que los que tienen las caras à manera del Gallo, ojos explendidos, y enfangrentados, contienen las propriedades suyas, como es la luxuria, sobervia, altivèz, y vanidad: y en tanto estremo reyna esta luxuriosa potencia en el Gallo, que no solo quando vè la Gallina, sino oyendola se altera; pero lo que mas luze, y mas se conoce entre sus propriedades, es la inseparable sympatia con el Sol, y solo èl anuncia cantando su venida,

sien,

siendo feliz mensagero de sus luzes. Dizelo Ausonio:

Ter clara instantis eoi;
Signa canit servus deprenso Marte satelles.

Y Ovidio:

Nocte Dee noctis, cristatus cæditur ales,
Quod tepidum vigili, provocat ore diem.

Pero mas claramente canta la Iglesia:

Præce dies iam sonat,
Noctis profundæ per vigil;
Hoc omnis errorum chorus,
Viam nocendi desserit
Mucro latronis conditur.

Y con Prudencio, que al mismo assumpto, dize en otro Hymno:

Ferunt vagantes Dæmonas,
Lætos tenebris noctium,
Gallo canente, exterritos
Sparsim timere, & cædere.
Invisa iam vicinitas,
Lucis, salutis, numinis,
Gallus, negantes arguit;
Gallo *canente spes redit.*

Atribuyese, y se dedicò por los Gentiles, à Mercurio el Gallo; porque los

eruditos, y negociantes, à quienes preſidia aquel numen, neceſsitan velar: *Nec totam ſomno, fas eſt conſumere noctem*, que dixo Gyraldo en ſu tratado de Dijs Gentium, Syntagm. 9. num. 40.

Tambien á Marte ſe lo deſtinaron, ò por la vigilancia, ò centinella, que deben tener los Soldados, ò porque Alectron, Miniſtro de aquel mentido Dios Guerrero, fue convertido en Gallo, ſegun el miſmo Autor; y à Minerva, por la pugnancia, tambien ſe lo pintaban en el morrion.

Pero lo que mas haze à nueſtro caſo, es, que al Sol, ſignificado en Apolo, ſe le ſacrificaban, y ofrecian con mas eſpecialidad, y frequencia, ſegun Porphirio, y los Eſtoycos, como ave propria ſuya, à quien preſide, y le imita, y ſigue. Le imita, porque ſi Sol, ſe dixo, porque es ſolo, y no permite compañero en ſu esfera; el Gallo es tan enemigo de otra ſociedad, ò por altivèz, ò por zelos, como advierte Huerta, que aun viendoſe en vn eſpejo, acomete à ſu figura: y quando và à entrar por alguna parte, baxa la cabeza, como eſcuſandoſe, que tope en ella la creſta; y le ſigue, no ſolo porque le anuncia con ſu

can-

canto, sino porque aun en el ser de huevos salen los pollos machos, segun Cardano, de los que tienen la meaja en lo alto, mirados à la luz del Sol: y las hembras, de los que la tuvieren à vn lado; y lo que es mas, segun advierte Carlos, de este lib. 1. cap. 14. de Agricultura, hechos dos abugeros, por la parte alta, y baxa, soplando por vna, saldrà por la otra lo que està dentro; y llenando el vacio de rozio de Mayo, y cubriendo con cera los abugeros, y arrimando el huevo à vna lança al Sol de medio dia, subirá por el ayre el huevo, llevado de la fuerça del Sol.

Fue tambien el Gallo dedicado à Esculapio, Medico insigne, hijo de Phebo, como mensagero de la luz del dia, y explendores del Sol; con cuyo beneficio se divierten las enfermedades del animo, como lo llamò Socrates: *Morborum animi curator*; y en las Divinas Letras se leen admirables alabanças de esta ave: la compàran al advertido Predicador, que estudia en anunciar la verdadera luz de la gracia en las tiniebblas, y horrores de la presente vida; assi como el Gallo en lo mas obscuro, y silencioso de la noche, à los mortales nos predica cantando la venida del Sol,

eruditos, y negociantes, à quienes presidia aquel numen, necessitan velar: *Nec totam somno, fas est consumere noctem*, que dixo Gyraldo en su tratado de Dijs Gentium, Syntagm. 9. num. 40.

Tambien á Marte se lo destinaron, ò por la vigilancia, ò centinella, que deben tener los Soldados, ò porque Alectron, Ministro de aquel mentido Dios Guerrero, fue convertido en Gallo, segun el mismo Autor; y à Minerva, por la pugnancia, tambien se lo pintaban en el morrion.

Pero lo que mas haze à nuestro caso, es, que al Sol, significado en Apolo, se le sacrificaban, y ofrecian con mas especialidad, y frequencia, segun Porphirio, y los Estoycos, como ave propria suya, à quien preside, y le imita, y sigue. Le imita, porque si Sol, se dixo, porque es solo, y no permite compañero en su esfera; el Gallo es tan enemigo de otra sociedad, ò por altivèz, ò por zelos, como advierte Huerta, que aun viendose en vn espejo, acomete à su figura: y quando và à entrar por alguna parte, baxa la cabeza, como escusandose, que tope en ella la cresta; y le sigue, no solo porque le anuncia con su

can-

canto, sino porque aun en el ser de huevos salen los pollos machos, segun Cardano, de los que tienen la meaja en lo alto, mirados à la luz del Sol: y las hembras, de los que la tuvieren à vn lado; y lo que es mas, segun advierte Carlos, de este lib. 1. cap. 14. de Agricultura, hechos dos abugeros, por la parte alta, y baxa, soplando por vna, saldrà por la otra lo que està dentro; y llenando el vacìo de rozìo de Mayo, y cubriendo con cera los abugeros, y arrimando el huevo à vna lança al Sol de medio dia, subirá por el ayre el huevo, llevado de la fuerça del Sol.

Fue tambien el Gallo dedicado à Esculapio, Medico insigne, hijo de Phebo, como mensagero de la luz del dia, y explendores del Sol; con cuyo beneficio se divierten las enfermedades del ànimo, como lo llamò Socrates: *Morborum animi curator*; y en las Divinas Letras se leen admirables alabanças de esta ave: la compàran al advertido Predicador, que estudia en anunciar la verdadera luz de la gracia en las tinieblas, y horrores de la presente vida; assi como el Gallo en lo mas obscuro, y silencioso de la noche, à los mortales nos predica cantando la venida del Sol,

despierta del letargo de la culpa al miserable pecador el cuidadoso Missionero: *Hora est iam de somno surgere*; y el Gallo, por oculta providencia, nos sacude la pereza de la natural modorra; el Orador, nos amonesta la futura gloria en las noches, que passa nuestra vida: *Nox precessit, dies autem appropinquabit*; y el Gallo nos dize en las alegres solfas de su canto: yà passò la noche, yà viene la luz; y maravillosamente San Gregorio, exponiendo á Santiago, con pasmo de esta qualidad, dize: *Quis possuit in visceribus hominis sapientiam, & dedit Gallis intelligentiam?* Laurencio Surio refiriò à San Germàn, Obispo Antisiodorense, que caminando vna noche obscura, perdiò la vereda, y le guiò el destino à vn Hospital, donde passò la noche en alabanças de Dios; y siendo assi, que avia de todo genero de aves en aquel Hospicio, solo el Gallo le cantò todas las horas de la noche, y en los aumentos de la voz conocia los grados que faltaban para salir el Sol. Este caso, y el milagroso del todo, del Gallo, que està en Santo Domingo de la Calçada, que despues de muerto, y cocido, cantò aquella maldad tan sabida; y otros raros prodigios desta ave,

ha-

hallará el curioso, que se quisiere entretener, en el Doctissimo Observador Ulises Aldobrando, en su Ornithologia en el lib. 14. de Gallis.

CAPITULO VII.

Provechos del Gallo.

SON imponderables, y no conocidos los provechos de esta ave: solamente Ulises Aldobrando escrive mas de veinte hojas de à folio de experiencias de su qualidad, aplicada à varios accidentes. Galeno, Brasaulo, y otros insignes professores de la docta Medicina, hallaron en èl copiosos remedios, sin otros infinitos, que se esconden à nuestra limitada razon. Es ave celebradissima, y de especial consideracion à Poetas, Historiadores, Philosofos, Naturales, y otros; celebrada en vno, y otro linage de letras: Yo pondrè algunas qualidades, que tengo experimentadas, y otras leìdas, porque los Paragrafos en que voy dividiendo este papelillo, no se passen tan escasos, que me acuse de perezoso el Lector.

Valerio, Maximo, y Celio, Rodiginio,

Erasmo, y otros, hazen mucha memoria en sus obras de vna piedra, que cria el Gallo, que es vn humor endurecido à fuerça de su demasiado calor, y fabricada en la oficina de sus riñones, que esta tiene la virtud de dàr fortaleza, y valor: de tal suerte, que Tritolmo, que era vn hombre debil, tuvo modo de criar vn Gallo, y à los nueve años, muerto, le sacò la piedra; y creyendo en su virtud, se salia al campo à luchar con las fieras de mayor corage: assi lo cuentan los referidos; pero como son Autores de largas tierras, creo que tambien es dilatada esta noticia, que nos proponen. Dize vno de los citados, que para conseguir esta piedra, que se llama Electoria, y que es tan grande como vna haba, de color cristalino obscuro, assi como las cuẽtas de Agata, y por ella discurren muchas vetas encarnadinas, se ha de castrar el Gallo à los tres años, y se le dexa vivir otros quatro à lo menos; y à los ocho, ò nueve años de su edad, en mandandolo matar, dizen que se encontrará dicha piedra: No es mucho el tiempo, poca vida tendrà el que no criasse vn Gallo, y se haga el varon fuerte de su siglo.

Para mitigar, y quitar del todo la pas-

passion colica, vsaba del Gallo el insigne Juan Gereboto, Medico del Rey de Francia; y rezetaba assi: *El Gallo viejo, desplumado, y azotado con vna barita, echado el vientre fuera, y en el concavo, ó caverna del cuerpo, introducido hinojo, anis, el polipodio, y agarico, de cada vno dos dragmas, y flores de mançanilla vn manojo, todo metido en vna olla nueva, se dexa cocer hasta que se separen los huessos; y à este cocimiento, añadidas dos onças de azeyte de eneldo, y mançanilla, batidas con dos yemas de huevo, se haze vna ayuda; y teniendo evaquado el ventriculo, se le echa al enfermo, y siente poderoso alivio en la region de las tripas.*

El caldo del Gallo pollo, templa los humores viciosos: el del Gallo viejo, dize Galeno, que lava, limpia, y abre el vientre, disipa los flatos, destierra la melancolia, y dà fortaleza en los miembros delicados; dixolo Sèno en estos dos versos:

Febribus aut longis Galli nova iura vetusti,
Subveniũt etiam tremulis medicãtia membris.

Messue dize, que para los medicamentos son mas apropósito los Gallos viejos, y

los

los que tienen la pluma roxa; porque son mas alegres, mas ardientes, y de mayor virtud, y potencia en las carnes.

En la epilepsia, que acontece de mordedura de animal venenoso, desplumado el Gallo por la rabadilla, y puesto en el lugar de la mordedura, con su calor atrae à sì el veneno, y el enfermo sana.

Los testiculos del Gallo sanan tambien la epilepsia, como dize Sexto Platonico Philosofo, y Plinio; pero difieren en esto estos dos Autores, en que Sexto dice, que se han de beber en agua estando ayuno el enfermo, y se ha de abstener del vino por tiempo de diez dias; y Plinio dize, que en lugar del agua se deben tomar en leche, y la abstinencia del vino basta por cinco dias.

El caldo del Gallo viejo, bebido por algunos dias, es experimentada medicina para el asma, y para los pathemas del animo, y poderoso para sanar aquella passion, que tiene nombre de Diablo en la medicina, pues le llaman incubo.

Hypocrates dize, que las carnes del Gallo aprovechan al pecho, preparadas con vna pollenta, y tomada antes de la comida; y su piel cocida, seca, hecha

pol-

polvos, y dada en vino, aprovecha en la referida dolencia; y este medicamento es seguido de la Escuela moderna, testigos Aldobrando, y Silvio.

A los dysenthericos, ayuda, y aprovecha el caldo del Gallo viejo.

Para la estangurria, es provechosissimo el guarguero del Gallo, tostado, y tomado en agua por la mañana en ayunas.

Para excitar la venus, sirven los testiculos del Gallo, bañados con la grossura del Anade, aforrados en la piel de Carnero, y trayendolos consigo.

Quando la hydropesia proviene de daño en el higado, encomienda mucho las carnes del Gallo assadas Hypocrates, en el libro de Afectos internos.

Para los bubones pestiferos, aprovecha el estiercol del Gallo: y desplumada su rabadilla, y puesta de hora en hora en el lugar dañado, atrae el Gallo à su corazon el veneno, y muere, y el enfermo sana.

Sirve, pues, assi el caldo de sus carnes, como ellas, yà crudas, yà cocidas, para otras idèas de achaques, enfermedades, y dolencias: las que podràs ver en Silvio, Hypocrates, Galeno, Messue, y Aldobrando, que la leccion en estos, que es la

que

que à mi me enseñò, te serà copiosa; y de grande fruto, principalmente à los professores de la sabia Medicina, y Philosofia natural, divirtiendose, no poco, con la variedad de sus qualidades, significados, y provechos.

Lo que si solo se debe añadir, y notar; es, que como en esta ave influye, y predomina con tanta especialidad el Sol, y este es padre de los vivientes, no es mucho que en èl deposite mayores medicamentos para su conservacion; como, ni que el Gallo se entienda mejor, y le entienda á quien tanto le atiende, para demostrarle con su canto, en los grados, y horas de su carrera, y ascenso; con cuyo preciso supuesto, se haze yà mas breve, y comprehensible el assumpto principal de este tratado, à que assi passo.

Quien podrà descubrir (dize el Padre Castrillo) la causa de que la Piedra Imàn, por vn lado abstrayga, y por otra eche de sì el hierro? Y por què pierde sus fuerças, si le toca el zumo del ajo, ò le cubre el estiercol del animal? Y què se libre de essa suspension del exercicio de su virtud, luego que la bañan en vino? Quien sabe con cierta ciencia la causa verdadera de las cre-

crecientes; y menguantes del Mar? Y la que ay para què falten en el vno de los Mediterraneos, y no en ambos? Quien el numero de los Cielos, y la causa inmediata de su regular govierno? Solo el que lo hizo, para que enarren su gloria, puede dàr conclusion cierta, permitiendo â nuestra limitada humana comprehension, que solicite hasta las possibles contingencias; y solo su Magestad, que lo criò, sabe à solfa fixa; por què el Gallo canta à media noche en Portugal, y si le traen à Francia, canta à la misma hora, no obstante de aver vna hora de diferencia.

CAPITULO VIII.

Razones por què el Gallo canta à media noche en Portugal, y si le traen à Francia, canta à la misma hora, no obstante de aver vna hora de diferencia.

SIendo, pues, el Gallo tan sympatico con el Sol, como tenèmos dicho, que por experiencia de nuestros ojos conocèmos, no tan vivamente como èl, las impresiones de sus luzes, y deliquios de su ausencia, que en esta sympatia hemos de

vér;

vèr, si encontramos la luz de la razon, que se nos pregunta. Al rayar los Orizontes el Sol, despierta con su canto el Gallo à la Gallinacea familia, combidandola à gozar del beneficio de su fuego; sale, sin pereza, alegre, y saluda con los ojos à su bienhechor; y canta vanaglorioso de aver vencido la enemiga noche: desde la mañana, hasta el pũto del medio dia, hiere cõ tantos esfuerços el ayre, que casi à mil passos se oye su canto: Assi lo dize Cardano de Subtilitate, lib. 10. Y es la razon la viveza de sus organos, en sentir los grados de la luz del Sol; y como desde el instante que assoma al punto de su habitacion, siempre se ván aumentando los grados de su calor: y como estos son sympaticos, y beneficos al Gallo, en señales de su regocijo, y salud, prorrumpe con mas viveza en la voz. Desde el punto del medio dia vàn decreciendo estos rayos, è influxos, como que vàn à morir al otro punto opuesto, y entonces siente el Gallo, que aquella dilatacion, que hizo en sus organos la exaltada luz d el Sol, se buelve à comprimir, y à juntar sus poros con los deliquios de la luz del Sol, y esta frialdad de la tarde le embarga sus vozes, y por esso canta menos, y se sacude

mas

mas con las alas para desechar la pereza, que le và postrando la mayor frialdad futura que previene; y antes que espiren en la esfera, que habita el Gallo, las lumbres del Sol, sacudiendo mas à menudo, y mas enfermo, canta, y recoge la Gallinacea familia: y cargando mas la noche, se le comprime el cuello con los atomos frios de la tarde, y no puede cantar, si solo espantado, y sacudido, prorrumpe en quatro vozes roncas, sin aquel orden de sus trinados. Llega, pues, al punto de la media noche, donde yà el Sol empieza à subir los primeros grados para alumbrar Esfera; y como en aquel punto los atomos frios de la noche, son arrojados por el fuego del Sol mas àzia el punto contrario del Orizonte, donde el Gallo habita, hazen en èl la mayor impresion, y como mas sensitivo las percibe; y agitados sus organos, prorrumpe en vozes, y cantos mas entonados, y mas subidos, que à hora ninguna, pues solo en esta siente mayor compresion en su fantasma, y en esta mayor opresion, previene la futura dilacion; y como fin del mal, en la misma pena canta con alegria: y tambien porque al mismo punto siente ya el fuego del dia

futu-

futuro; impresso por los atomos calientes, que las luzes del Sol embian por la contraria parte donde se ausentò: y estos atomos, y corpusculos imperceptibles, yà calidos por vn punto, yà frios del otro, en algun modo mezclados, penetran el cuerpo del Gallo, y sacudiendo la pesadèz de vnos, y alegrandose con el beneficio de otros, por esso à esta hora, y no à otra canta.

Con que siendo el Gallo anunciador de este punto, en que en algun modo mezlados estos atomos, hazen la impressión en su fantasma; y como esta batalla de vnos con otros sea al punto de la media noche en qualquiera region, digo, que à qualquiera donde sea llevado el Gallo, sentirà con esfuerço, y mayor actividad sus influxos, de suerte, que prorrumpa en repetidos cantos; y como este punto es en qualquiera Esfera à las doze de la noche, por esso siempre cantará à las doze; y no solo transportado desde Portugal à Parìs, que ay vna hora de diferencia, pero si llevassen vn Gallo à nuestros Antipodas (que allà son las doze del dia, quando acà las de la noche) cantàra tambien al punto de la media noche, y no á las doze del

del dia: porque el Gallo no es mostrador de los Reloxes, sino es de los incrementos, y aumentos del Sol.

CAPITULO IX.

Prosigue la materia del antecedente con la razon de Sanchez, y otras.

HAsta aqui tenia trabajado, y yá esperaba con impaciencia à mi Sanchez, y aburrido de esperarle (porque verdaderamente estos papelillos, solo tienen de primor la brevedad) me determinaba à buscarlo, y quando me disponia para salir de casa, èl que entra; y aviendose sentado, le leì lo que tenia escrito; hizome la lisonja de dezir que estaba bueno, y sin dexar que mintiesse mas, le dixe: Ea, señor mio, V. m. apunte su razon para que se coloque en este papel, que quiero que sepa el mundo su curiosidad, y aplicacion, y no es justo que yo le hurte esta gloria avocandome à mi sus experiencias: alli de codos sobre la mesa la explicò, despidiòse, y coloquè en mi cartapacio su noticia, que segun le entendì, es la que se sigue.

Dixo Sanchez, que avia leìdo (y no se acordaba donde) y que lo avia experimentado midiendo las piernas, y espolones del Gallo à la hora de las doze de la noche, à las nueve de la noche, y a las tres de la mañana siguiente, y hallò gran diferencia en las medidas: Es, pues, la observacion, y noticia, que el Gallo con la frialdad de la noche le fluye à las piernas, y garras vn humor en tanta abundancia, que se le hinchan, y el humoral fluxo es tan mordicante, que el Gallo apretandole aquella parte se quexa; y apenas el Sol toca el punto de la media noche, por la natural sympatia que tiene con el Sol, lo siente, y el alivio juntamente de el dolor en las piernas, y garrones: y por esso, sea en la region que se fuere, canta, no à las doze, ni a las diez, sino en aquel espacio que en aquella Esfera haze el Sol el punto de la media noche; y como este punto es en qualquiera Emisferio à las doze, esta es la razon, y causa: porque aunque aya horas de diferencia, siempre canta à las doze, que es en qualquiera Orizonte à esta hora el punto de la media noche; y para darle à entender mejor, traìa Sanchez en vn papelito demonstrado el movimiento que lle-

lleva el Sol sobre qualquiera Esfera, explicandose, como su razon natural le daba à entender, el quando, y el como haze sobre Portugal, Parìs, &c. estos puntos: lo que no me ha parecido descrivir en este Tratado, por ser facilissimamente, sin la demonstracion, entendido. La razon me ha parecido muy natural, y como tiene à su favor lo observado, de ningun modo es despreciable: Esto es lo que mi amigo Sanchez me comunicò, y yo prosigo à dar mas razon à mis razones.

Digo, pues, que yo tambien he observado en las Gallinas la misma hinchazon en las piernas; y digo, que el Gallo, ò porque empieza à sentirse libre de el dolor al instante en que el Sol toca los primeros grados para subir por el Orizonte, ò porque en èl hazen mas impression la rebolucion de atomos, que empieza à desechar èl, dexando mas fria aquella parte, que se dexò atràs en su carrera, ò porque menos perezosos los organos de su cuerpo con la nueva sentida luz del Sol, siente antes que las Gallinas este influxo; y como amante, y zeloso de sus aves, las avisa, y cacarea la nueva libertad futura: las anima con su canto, consuela, y provoca à que con èl

canten el vencimiento de la noche, que tenia postrada, y enferma su altivèz, sucediendo este alborozo al punto de la vltima noche, y principio del dia, que acontece siempre à las doze en qualquiera region; no obstante la diferencia que puede aver en las alturas de el Polo, pues cada Gallo canta en su muladar à la hora de las doze, y no à otra: porque en otra no se verifica aquel punto, ò rayo solar, que le alivia, ò que le incita. No ay licor insensible, que se desata, aumenta, y disminuye por grados con vn thirmometro, segun es el calor, ò frialdad del tiempo? Pues què mucho serà, que vn Gallo con mas pico lo distinga mejor por horas?

Digo tambien, que en el Gallo puso la Divina Providencia las propriedades, y significados, que llevo dichos; y otros, que vnos callo por no abultar el papel; y otros, porque los ignoro, y son ocultos à la limitada capacidad del hombre, como las mas de los animales: entre sus qualidades le concediò esta de cantar à las doze de la noche en la region (sea la que fuere) donde habita para despertar al hombre, y avisarle el dia futuro para que vele, y dè gracias al Supremo Hazedor, que le librò de

la

a obſcura tiniebla de la noche; y pues en aquella hora es la hora en que duerme con mas deſcanſo, para que ſepa que en la mas retirada debe eſtar en vela, ctiòlo la naturaleza para Relox fiel, y Nuncio de el futuro dia en los Pueblos miſerables, para aviſar al hombre el dia Ecleſiaſtico, para que ſepa las Fieſtas, Vigilias futuras, &c.

Tambien he obſervado, aſsi en el Gallo, como en la Gallina, que deſde que el Sol ſe eſconde en la Esfera donde vive, en eſte linage de aves el calor del cuerpo ſe les và retirando à los pies, las creſtas pierden lo roſado, y lo encendido, y los ojos no miran con aquella viveza, que à las horas de el mayor aumento del Sol, ſe auſenta de ſus circos el encarnado color, y los parpados no los pueden mantener, y muſtios ſe caen ſobre los ojos (que tal es el ſentimiento de la auſencia de ſu luminar.) Conforme el Sol và caminando à los Antipodas, los poros de eſtas aves ſe aprietan, y cierran con la friadad, y el natural calor ſe retira à las garras; de tal ſuerte, que qualquiera que por curioſidad intente hazer la experiencia, hallarà vn fuego tan vivo, que no podrà ſufrir en las manos ſu calor: y ſi le pone vn huevo en las peque-

ñas palmas de sus garras, à pocos minutos saldrà assado: y al punto de la media noche siente mas este fuego, y le haze cacarear, ò conoce que se empieza à aliviar, ademàs de prevenir con el instinto, que le diò naturaleza, este punto de la media noche; y yà por mayor dolor de aquel fuego, ò por mas alivio de su ardor, canta con el anuncio del dia la victoria; y es viviente gvrasol, que mas por atomos, y grados sabe seguir, conocer, y cantar al Sol, que le predomina.

Estas me parece que son las causas, que mueven al Gallo à esforçar sus vozes à esta hora en qualquiera habitacion: omito otras por demasiado sabidas, y porque no faltarà quien las cante; y estas me parecen las mas naturales, que se descubren en la ruda Philosofia de mi razon; *y si esto no fuere, serà lo que Dios quisiere*, como dezia el Gran Quevedo, y mas elegante aquella muger rara del otro Mundo; y consuelese el Conde de Meslay, que si muriò con esta duda, â todos nos sucederâ lo mismo, porque secretos desta idea no los puede alcançar la corta esfera de nuestra finita capacidad. El Gallo canta con quiquiriquies, el Gato con arrumiaos, y el Carnero con

va-

vallos, &c. A nosotros no nos toca, sino contemplar en el Soberano hazedor de todo, y conformarnos con la naturaleza, confessando, que ella, y Dios, que la dirige, no han hecho nada en valde; que esso de hazer cosas de valde se queda para mi, y otros, que escriviendo delirios, nos quedamos sin premio: no lo quiero acà, que no permanece. Y pues ya està hecho el discurso, si su destino lo llevasse à Francia, buen viage, y allà se las aya; y sirvale de fin, sino de corona, esta coplilla, que trobada de otra Academia, dize Sanchez, que debe dezir assi:

Aquessas libras cavales
Entregareis, Juezes mios,
Si acaso mis desvarios
Llegan à vuestros umbrales.

¶ Este papel; el Correo del otro Mundo, y otros papeles del mismo Autor, se hallarán en la Libreria de Fernando Monge, enfrente de las Gradas de San Felipe.